

EN CAMINO HACIA LA CUMBRE UE-CELAC DE 2023

Santiago Olarte

Julio 2023

El anuncio de una próxima reunión de alto nivel entre los jefes de estado en el marco de la Cumbre UE-CELAC el próximo 16 y 17 de julio en Bruselas despertó enorme interés de los dos lados del océano Atlántico. La última reunión de este calibre se celebró en 2015, mientras la sucesiva, programada para el 2017 en San Salvador, no se realizó a causa de numerosos problemas internos a los dos bloques regionales. Los recientes desafíos globales, como la recuperación postpandemia y la guerra en Ucrania, han reanimado el interés de la Unión Europea hacia la región latinoamericana, sobre todo en el nuevo marco de la “autonomía estratégica”¹ adoptada por la UE. Después de unos años de crisis de las relaciones birregionales, marcada por la ausencia de encuentros de alto nivel político, el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Josep Borrell, hizo un llamado para fortalecer la “otra relación Atlántica” (Borrell, Fortalezcamos nuestra «otra relación transatlántica», 2022), una relación fundada en lazos históricos y valores compartidos. Hay que recordar que la UE es el principal inversor de América Latina, abarcando un total del 53% de la IED (Sarro, 2020) y representa el tercer socio comercial de la región, después de Estados Unidos y China (European Commission, 2019). Vista la nueva ola de gobiernos progresistas en la región latinoamericana, más favorables a los mecanismos multilaterales, este dossier se propone de investigar hacia que dirección se están dirigiendo las relaciones entre los dos bloques regionales en vista de la próxima Cumbre de julio 2023. Por esta razón, en un primer momento se expondrá un resumen de la historia de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, para poder entender mejor el contexto en el cual se inscriben las relaciones birregionales y,

¹ En las Conclusiones del Consejo de noviembre del 2016 se define la autonomía estratégica como la “capacidad para actuar de manera autónoma cuando y donde sea necesario y, en la medida de lo posible, con los países asociados”.

enseguida, se analizarán las posibilidades y oportunidades de cooperación para las dos regiones en el marco de la próxima Cumbre.

1. UNA RELACION BASADA EN VALORES COMPARTIDOS

América Latina apareció solo recientemente en la agenda de la Unión Europea. Durante los años '70, la mirada de Europa hacia América Latina se reducía a un mero interés de la región como laboratorio de experimentos políticos: los partidos comunistas en Europa, por ejemplo, miraban con gran interés la vía chilena al socialismo por las posibilidades de cambio político que ofrecía (Bertaccini, 2022). Las relaciones comerciales, en cambio, se limitaban al Caribe principalmente por lazos coloniales (Ruano, 2018). Las relaciones entre las dos regiones se intensificaron a partir de los años '80 con el involucramiento de la CE en el proceso de paz centroamericano. Con la creación del “Diálogo de San José”, que tenía el objetivo de reunir los Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad Europea y de los miembros del Grupo de Contadora, se instauró el primer mecanismo de diálogo de alto nivel político entre exponentes de los gobiernos de las dos regiones. Además, la entrada de España, que tenía entre sus prioridades redefinir sus relaciones con América Latina, en la CE en 1985 consolidó la región latinoamericana como un componente importante de la agenda europea.

Los años '90 trajeron importantes avances en las relaciones birregionales. Si durante la década precedente, las dos regiones establecieron un diálogo basado en valores comunes, que apostaba por la democracia y la resolución pacífica de los conflictos, la ola de neoliberalismo de los años '90 permitió una mayor convergencia de intereses entre la futura Unión Europea y América Latina, sobre todo porque la “apertura económica había llamado a un interés renovado por la integración regional con la UE como modelo” (Ruano, 2018). La nueva ola de regionalismo, definido “abierto” e impulsado por la CEPAL, que se desarrolló en los '90s, tenía el objetivo de diversificar las relaciones de la región y mejorar su participación en los mercados internacionales. Por esta razón, surgieron en esta época asociaciones regionales de carácter principalmente económico como el MERCOSUR (1991), la SICA (1991) y la CAN (1996). De un lado, mientras la región intentó reforzar sus relaciones con socios tradicionales, por ejemplo, mediante la negociación de un área de libre comercio con Estados Unidos, del otro replanteó sus

relaciones con nuevos interlocutores, como la Unión Europea. Es en este contexto que se celebró la primera cumbre UE-LAC en 1999 en Rio de Janeiro, que reunió los jefes de estado de las dos regiones, con el objetivo de desarrollar una “asociación estratégica birregional” (Declaración de Rio, 1999). Este nuevo paso representó un salto de calidad enorme en las relaciones birregionales porque se alejó de la pura exclusiva dimensión comercial para centrarse en tres ejes principales: el dialogo político, la cooperación económica y la cooperación para el desarrollo. Gracias a la Asociación Estrategia, se definió un encuentro bianual de jefes de estado, además de otras reuniones de alto nivel como la de Ministros de Relaciones Exteriores. La Declaración de Rio, además, afirmó toda una serie de valores compartidos por las dos partes, como la democracia representativa, el estado de derecho y el pluralismo político (Declaración de Rio, 1999).

Con la llegada del nuevo milenio este modelo de cooperación entra en crisis por distintas razones. Si de un lado el nuevo regionalismo “post-hegemonico”, que se instaura en la región bajo el impulso de los gobiernos progresistas que llegan al poder en la primera década del siglo XXI, profundiza el dialogo intrarregional, al mismo tiempo estos mismos mecanismos entran en crisis en pocos años. Inicialmente, había un cierto optimismo entorno al regionalismo en América Latina porque se pensaba que “el regionalismo político latinoamericano podía evolucionar hacia formas de articulación institucionalizadas” (Adrian Bonilla, 2022). En vez, la falta de competencias supranacionales tuvo como consecuencia una “diplomacia de cumbres” donde todo se decide al más alto nivel, pero con el riesgo de no encontrar soluciones concretas y tropezar en simples diferencias entre los miembros (Anna Ayuso, 2018). La crisis del regionalismo comportó una mayor fragmentación interna que no permitió tener un dialogante estable durante los encuentros con la Unión Europea. Las divergencias sobre la crisis de Venezuela, por ejemplo, pusieron en crisis la experiencia de la UNASUR y fueron una de las causas de la cancelación de la cumbre UE-CELAC de 2017. Del lado de la Unión Europea, la llegada de la crisis del 2008 y de la eurozona, llevaron la región a concentrarse más en sus problemas internos. Además, la expansión a este que se realizó en la primera década del siglo XXI, incluyó países que no tienen intereses en América Latina, por consecuencia los países latinoamericano salieron fuera del radar de prioridades de la Unión la cual, em vez, decidió concentrarse en problemas más cercanos, como Norte de

África o Rusia. La crisis del sistema multilateral, además, ha llevado a la Unión Europea a concentrarse más en la defensa de su propia identidad respecto a tener un rol activo en el mundo. A este clima ya de por sí complicado, hay que añadir el empantanamiento de las negociaciones con el MERCOSUR² a causa del proteccionismo del sector agrícola, por parte de la UE, y del sector industrial, por parte de América Latina. En fin, el alejamiento se debe también a un giro conservador en América Latina y la radicalización de ciertos regímenes, como el de Venezuela y Nicaragua, que alimentan un discurso siempre más crítico hacia los valores compartidos que definen las relaciones birregionales. En medio a este nuevo escenario, la Unión Europea, ha sabido adaptarse frente a esta crisis abandonando, por el momento, el diálogo birregional para concentrarse mayormente en acuerdos bilaterales que tuvieron más éxito, como en el caso de Chile y Colombia³.

La llegada del Covid-19 y la guerra en Ucrania han supuesto nuevos tipos de problemas para la UE, como la crisis de la cadena de suministros y la necesidad de diversificar las fuentes energéticas. En una situación de este tipo, las relaciones birregionales adquieren una importancia renovada. De un lado, los recursos, en términos de materias primas, de América Latina se revelan esenciales para la ambiciosa transición energética europea y además podrían asegurar nuevas fuentes de energía. Para América Latina, en vez, Europa representa un partner estratégico esencial como socio comercial en una época donde la región busca diferenciar sus relaciones y ganar mayor autonomía. Es en este contexto que las relaciones entre las dos regiones se están reanimando. La pasada Reunión de Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores CELAC-UE, celebrada el 28 de octubre, acordó un calendario de eventos que anticipan las discusiones de la próxima Cumbre de Jefes de Estados que se realizará en Bruselas. Varias son los problemas que aun las dos regiones enfrentan: ahora más que nunca, un mecanismo de acción conjunta podría ayudar a encontrar mejores soluciones.

2. RELANZAR LAS RELACIONES ENTRE LA UE Y AMERICA LATINA

² En 2019 se llega a un acuerdo que todavía queda pendiente de ratificación de las dos partes del Atlántico.

³ Con ambos países la Unión Europea ha firmado un acuerdo de asociación estratégica en 2013.

Si en los últimos años, como se vio en la primera parte, las relaciones entre los dos bloques evolucionaron hacia un mayor bilateralismo, debido al contexto histórico, la llegada de la pandemia de covid-19 y la guerra en Ucrania supusieron nuevos retos y desafíos que han llevado a las dos regiones a repensar sus propias estrategias globales. En este contexto, se celebró el pasado 28 de octubre la III Reunión de Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores CELAC-UE en Buenos Aires. El logro principal de este encuentro ha sido el renovamiento del dialogo birregional después de 8 años desde la última reunión entre la UE y la CELAC. En un comunicado de prensa, se puede leer que la reunión representa un “renovado proceso de compromiso (...) y el comienzo de una importante revisión de las relaciones entre las dos regiones” (Union Europea, 2022). Además de este punto, los mayores temas discutidos se inscriben en los ejes tradicionales sobre los cuales se ha desarrollado desde los años '90 las relaciones birregionales: la cooperación económica, con un llamado a modernizar la red de acuerdos comerciales, y la cooperación para el desarrollo, con un enfoque sobre la innovación como motor del desarrollo y la lucha al cambio climático. El comunicado de prensa reafirma nuevamente los valores comunes que definen las relaciones entre las dos regiones, pero se evita la mención a Rusia. Este último asunto representa un punto interesante, porque es uno de los temas de conflicto que podría meter en riesgo el dialogo birregional en cuanto “lo que desde una perspectiva latinoamericana parece una cuestión de elección- cómo posicionarse en el conflicto de Ucrania frente a Rusia-, para Europa es una cuestión de necesidad, a saber, defenderse de una auténtica amenaza militar y de un ataque a los valores europeos fundamentales” (Nolte, 2023)

El relanzamiento de las relaciones birregionales refleja un renovado interés reciproco entre las regiones. América Latina representa una oportunidad para Europa, en términos comerciales y de materias primas esenciales para la transición energética. Para la región latinoamericana, en vez, la relación con la Unión Europea se inscribe en un cuadro más general de diferenciación de sus relaciones exteriores, como se pudo observar en la búsqueda de vacunas de covid-19 (Parthenay, 2022), con el objetivo de evitar, como afirmó Alberto Fernández durante la reunión Ministerial, una nueva “bipolaridad” en el mundo. Mas en lo específico, la importancia de Europa de debe a su rol en la ayuda al desarrollo: “Europa tiene que ayudarnos a conseguir el desarrollo”, afirmó el presidente

de Argentina. La Unión Europea permanece el primer inversor de la región y, en este sentido, es interesante analizar lo que se ha realizado hasta este momento en base al calendario de eventos que se estableció durante la Reunión Ministerial en vista de la Cumbre.

Hasta el día de hoy, los encuentros que se realizaron se inscriben el marco de los 3 ejes de cooperación entra la Unión Europea y América Latina:

- **EU-LATIN AMERICA CONVENTION ON RAW MATERIALS:** El encuentro se inscribe en el marco más general del Partenariado UE-América Latina sobre materias primas que tiene como objetivo “ir un paso más allá en la integración de cadenas de valor industriales estratégicas para las dos regiones, explorar nuevos modelos de negocio y ofrecer valor a la sociedad, al tiempo que se mantienen los altos estándares medioambientales y sociales” (Plataforma de Red de Desarrollo Minero, 2022). El enfoque de esta última reunión fueron las materias primas esenciales para una transición energética limpia e incluyó una sesión de alto nivel político.
- **REUNION ANUAL DE EL PROGRAMA DE ASISTENCIA CONTRA EL CRIMEN TRANSNACIONAL ORGANIZADO:** El PacCto es un “programa de cooperación internacional financiada por la Unión Europea que busca contribuir a la seguridad y la justicia en América Latina” (EL PACcTO, 2022). Entre sus principales logros, se encuentra la creación de un espacio de dialogo de alto nivel entre América Latina y la Unión Europea en materia de seguridad. Este objetivo se ha logrado a través de la creación del Ciclo Político de Justicia Compartido, con el objetivo de definir estrategias comunes en materia de justicia criminal y generar un sistema de justicia reconocible para facilitar la cooperación judicial, y el Comité Latinoamericano de Seguridad Interior (CLASI), que permite el dialogo y la cooperación entre los responsables latinoamericano de máximo nivel político e institucional en materia de seguridad para definir estrategias comunes contra el crimen transnacional.
- **EVENTO DE ALTO NIVEL PARA CONMEMORAR EL PRIMER ANIVERSARIO DEL HUB DIGITAL PARA EL DESARROLLO (D4D) PARA**

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: El D4D es un espacio de dialogo sobre cómo utilizar la transición digital para el desarrollo. Esta cooperación se inscribe en el marco más general de la Alianza Digital entre América Latina y la Unión Europea cuyo objetivo es establecer un cadre de cooperación política en el ámbito digital para reducir las desigualdades y construir una sociedad digital más sostenible, igual, inclusiva y cohesiva.

- **LANZAMIENTO DE LA ALIANZA DIGITAL UNION EUROPEA-AMERICA LATINA:** La transición digital representa un aspecto fundamental de las renovadas relaciones entre la Unión Europea y América Latina. La nueva alianza inaugurada en 2023 representa un marco para la promoción de la cooperación digital que se basa en una visión compartida para asegurar “un ambiente democrático y transparente” con “un fuerte énfasis en la privacidad y los derechos digitales” (Comision Europea, 2023). Las acciones que se pondrán en marcha para concretizar la alianza comprenden varias arias, como la infraestructura, a través de proyectos como el programa BELLA de fibra óptica o la implementación de centros de datos regionales del programa Copernicus en Panamá y Chile (Comision Europea, 2023), o la cooperación birregional sobre cibercrímenes, como en el caso del PACCTO (BELLA II, 2023)
- **REUNION MINISTERIAL SOBRE MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMATICO ENTRE MINISTROS DE MEDIO AMBIENTE DE ALC Y LA UNION EUROPEA:** La cooperación medioambiental es uno de los elementos claves en las relaciones birregionales. El objetivo de la reunión fue abordar “la triple crisis planetaria del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad”. Entre los temas debatidos se pueden resaltar la necesidad de implementar economías más circulares y menos contaminantes, la reducción de emisiones de carbono, inversiones verdes y medidas para la realización de los acuerdos de Paris. Entre las acciones emprendidas para enfrentar al cambio climático se puede destacar el lanzamiento del programa Euroclima en el Caribe que tiene el objetivo de “reducir el impacto del cambio climático y sus efectos en América Latina promoviendo la mitigación y adaptación al cambio climático a la resiliencia y la inversión” (Euroclima, 2023). Con este proyecto, la Unión Europea pretende “cerrar la brecha de inversión en infraestructura mediante el uso de financiamiento público para atraer

el capital privado y la inversión para proyectos que contribuyan a la transición verde y digital” (Euroclima, 2023).

Como se ha visto, hasta este momento las dos regiones están siguiendo un camino común establecido durante la pasada Reunión Ministerial. Lo que se puede observar hasta este momento es que después de haber orientado su estrategia hacia el bilateralismo, ahora la UE esta reposicionándose con un enfoque multinivel que comprende también relaciones a nivel subregional y birregional. No es un caso, entonces, que los eventos hasta ahora celebrados hayan comportado diálogos de alto nivel político, componente fundamental de las relaciones entre las dos regiones, como en el caso del Ciclo Político de Justicia Compartido. Los valores comunes se reafirman en la necesidad de repensar las tradicionales cadenas de valor, como en el caso de las materias primas, bajo un enfoque más ecológico y enfrentar problemas comunes, como el crimen transnacional. En fin, la Unión Europea está cumpliendo con el rol pedido por América Latina de ayuda al desarrollo: el caso de la Alianza Digital es un ejemplo perfecto, considerando sobre todo que la pandemia de covid-19 expuso las carencias a nivel infraestructural del sector informático en América Latina.

3. HACIA UNA COOPERACION SECTORIAL

Como se pudo observar en los capítulos precedentes, las relaciones entre América Latina y la Unión Europea han atravesado un periodo de crisis en los últimos años. Sin embargo, factores externos, como la pandemia de Covid-19 o la guerra en Ucrania, han puesto nuevamente la región latinoamericana en la agenda de los países europeos. La reactivación del dialogo birregional, consolidada con la pasada III Reunión de Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores CELAC-UE, se presenta entonces como una respuesta de las dos regiones frente a los problemas contemporáneos. Empero, la reanimación de la relación birregional no es exente de problemas. A partir de la Declaración de Rio de 1999 la relación entre América Latina y la Unión Europea se ha fundado en una serie de valores compartidos que sirvieron para acercar las dos regiones. Sin embargo, esta retorica se encuentra ahora en crisis por varias causas, como la difusión de gobiernos autoritarios en América Latina o la creciente presencia de actores externo

en la región, como China, que “obedece exclusivamente a intereses pragmáticos” (Anna Ayuso, 2018). Recientemente, la guerra en Ucrania ha puesto en duda los valores compartidos a causa del rechazo por parte de los países latinoamericanos a enviar armas al gobierno de Kiev. Por esta razón, para entender cómo se podría articular la relación entre las dos regiones, es necesario preguntarse si “¿hay suficientes intereses comunes para una asociación estratégica? (Nolte, 2023).

Para poder responder a esta pregunta, lo primero que hay que tomar en cuenta, como recuerda Grabendorff, es que el discurso sobre los valores comunes produjo el mito de un casi inmediato alineamiento de América Latina con la “agenda occidental” como consecuencia del proceso de democratización de los años '80 (Grabendorff, 2013). Al contrario, la interpretación de estos valores difiere en las dos regiones y esto comporta que, a nivel internacional, los países latinoamericanos no se posicionan necesariamente del lado del “campo occidental”. La situación de la guerra en Ucrania representa un caso ejemplar. La región latinoamericana no tiene una posición común frente a la guerra y las votaciones en organismos internacionales, como la ONU, han manifestado una posición ambigua de varios países (Sanahuja J. A., 2022). Esta posición no es comprendida en Europa porque, como recuerda Detlef Nolte, parece insólito que una región históricamente antimperialista evite condenar “como imperialismo una guerra para restaurar un imperio y someter y, si es necesario, asimilar por la fuerza a otros pueblos” (Nolte, 2023). Empero, la situación de América Latina es mucho más compleja. Si bien la región comparte los valores de democracia y estado de derecho, es verdad también que los países latinoamericanos tienen una larga tradición de preferencia por el multilateralismo. A esto hay que sumar el respeto de América Latina por el principio de soberanía y de no intervención en política exterior (Sanahuja J. A., 2022). Por esta razón, la región se niega a tomar partido en la guerra prefiriendo, en vez, la vía del dialogo. En este sentido, por ejemplo, se puede entender la propuesta del presidente de Brasil, Juan Ignacio Lula da Silva, como mediador entre Rusia y Ucrania (Infobae, 2023).

Habiendo aclarado la posición de América Latina frente a la guerra en Ucrania, ahora es posible responder a la pregunta planteada al inicio. La reactivación de la relación birregional no tiene que dejar de lado los valores compartidos, porque la defensa de

elementos cuales el multilateralismo son esenciales para las dos regiones. Sin embargo, es necesario desarrollar una nueva narrativa común que sea a la base de una renovada “asociación estratégica” en acuerdo con las tendencias de las dos regiones, ósea la búsqueda de una “autonomía estratégica” por parte de la Unión Europea y la diversificación de las relaciones para enfrentar el problema de la dependencia en América Latina. Esto significa establecer una relación horizontal entre las dos regiones donde las acciones sean llevadas a cabo conjuntamente y con el fin de reforzar la autonomía de las dos partes. Solo de esta manera, como recuerda Sanahuja, las dos regiones podrán evitar la imposición de discursos sobre un nuevo “orden bipolar” que pondría a América Latina y la Unión Europea en una situación de “subordinación estratégica” (Sanahuja J. A., 2022). Uno de los ámbitos sobre el cual se puede construir la nueva narrativa común es, por ejemplo, la cooperación ambiental. En Europa, la transición energética y la lucha al cambio climático representan sectores claves para la política exterior, sobre todo después que la guerra en Ucrania reveló la fuerte dependencia de la Unión del gas ruso. En América Latina, en vez, por cuanto los avances en estos temas son más lentos, las elecciones de los últimos años han visto la victoria de candidatos comprometidos con los temas ambientales (Mendez, 2022). Gracias a la cooperación, las dos regiones pueden llegar a resultados concretos. Como se señaló anteriormente, de un lado América latina tiene las materias primas esenciales para Europa para enfrentar a la transición energética del otro, Europa posee las tecnologías y los financiamientos necesarios para sustentar la transición en América Latina.

La nueva hoja de Ruta aprobada en la anterior Cumbre de los Ministros de Relaciones Exteriores parece tener en cuenta estos cambios. La declaración conjunta, por ejemplo, no menciona a la guerra en Ucrania porque la prioridad de las dos regiones es la reconstrucción del diálogo birregional. Por esta razón la cooperación entre las dos regiones se está volviendo más sectorial, con áreas muy específicas como el medio ambiente, el crimen organizado o la transición digital. Concentrándose en estos temas específicos, las dos regiones están construyendo una nueva narrativa para la cooperación que permite poner en primer plano la autonomía en un mundo cada vez más multipolar.

Esta nueva narrativa se puede también observar en la reciente “Declaración conjunta del Parlamento Europeo y el Consejo: Una nueva agenda para las Relaciones entre la Unión

Europea y América Latina y el Caribe”. Como se dijo anteriormente, uno de los puntos clave de una nueva cooperación estratégica entre la UE y América Latina es la construcción de una relación más horizontal. Por esta razón, la introducción de la Declaración de un lado reafirma los lazos culturales e históricos entre las regiones. Pero al mismo tiempo resalta la necesidad de “trabajar juntos para aprovechar las fuerzas colectivas” e instaurar una “agenda para una nueva era de la cooperación entre socios iguales” (Comision Europea, 2023, p. 2). Esta nueva agenda está compuesta por tres puntos. Los primeros dos reflejan los tradicionales ejes de la cooperación birregional, mientras que el tercero apuesta por una agenda ambiciosa con el objetivo de hacer de la UE un socio atractivo para América Latina. El primer punto concierne la cooperación política. En este ámbito, se resalta la necesidad de mantener regulares diálogos políticos de alto nivel para renovar el compromiso político en todos los niveles. Como vimos, la relación de la UE con América Latina es multinivel y aborda acuerdos bilaterales, subregionales y birregionales. Esta nueva relación se basa en una serie de valores compartidos, como la implementación de la Agenda 2030 y la reforma del sistema financiero global para “responder mejor a las necesidades de los países más vulnerables al cambio climático” (Comision Europea, 2023, p. 3). El segundo punto concierne la agenda comercial. Los temas más relevantes en este ámbito son la ratificación y la renovación de los acuerdos comerciales bilaterales y subregionales. El tercer punto es el más interesante porque se inscribe en la necesidad de una nueva narración común entre las dos regiones basada en problemas e intereses comunes. En este punto el aspecto central de la cooperación gira entorno al Global Gateway, un proyecto de la Unión Europea para promover “inversiones de calidad para enfrentar las necesidades infraestructurales de América Latina” (Comision Europea, 2023, p. 7). De esta forma, la Unión Europea parece reconocer el avance de China en la región y proponer una alternativa más atractiva para América Latina. En este marco, la Declaración describe 6 ámbitos preferenciales en los cuales la Unión Europea dirigirá sus inversiones: transición ecológica, transición digital, promoción de crecimiento económico sostenible para el desarrollo humano, lucha contra el crimen organizado transnacional, promoción de la democracia y los derechos humanos, construir una asociación vibrante entre pueblos UE-ALC. La Declaración, entonces, promueve una nueva forma de cooperación más

adecuada a las exigencias contemporáneas y plantea una nueva narración común basada en una relación horizontal y un pragmatismo hacia intereses comunes.

4. EL ROL DE LA PRESIDENCIA ESPAÑOLA

A partir del próximo 1 de Julio, España recubrirá la posición de la presidencia del Consejo de la Unión Europea por 6 meses. Este encargo resulta importante porque España tendrá la posibilidad de decidir las prioridades de la agenda europea. Para las relaciones con América Latina es una buena noticia: cada vez que el país ibérico ha detenido la Presidencia rotatoria del Consejo de la UE, se ha dado un nuevo impulso a las relaciones entre Europa y América Latina. La Presidencia española llega en un momento importante tanto para la Unión Europea como para las relaciones birregionales. Como se puede leer en la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores español, España tomará el mando de la UE durante el “último tramo del ciclo institucional europeo antes de las elecciones del Parlamento Europeo”. Esto significa que España tendrá el encargo de “culminar las negociaciones de un gran número de expedientes” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2023). El 2023, además, se ha sido definido por Josep Borrell como el “año clave” para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina (Borrell, 2023) por tres factores: la Cumbre Iberoamericana en República Dominicana, la Cumbre UE-CELAC en Bruselas y la Presidencia Española del Consejo de la UE. Para entender este último punto, es necesario, primero, entender por qué España mantiene un vínculo especial con América Latina.

España y los países latinoamericanos comparten lazos históricos y culturales que remontan a más de 500 años. Por esta razón, América Latina ha siempre sido un componente esencial de la política exterior española, especialmente con la llegada de la democratización en los años '80. En esa época, los gobiernos españoles trataban de dejar atrás los legados de la dictadura franquista y de proyectar una nueva imagen de España a nivel internacional a través de una estrategia con dos polos principales: de un lado, la Unión Europea, vista como una plataforma para la inserción internacional, del otro, América Latina, con la cual España comparte valores comunes. Esta última relación resulta importante por dos razones. Como recuerda Ayuso, había intereses económicos importantes en cuanto América Latina representaba un “espacio privilegiado de

internacionalización de la economía española” (Ayuso, 2010, p. 74). Esta dimensión permanece una de las más importantes en el panorama actual y se refleja en el hecho que España continúa siendo el primer inversor europeo en América Latina y el segundo a nivel mundial, solo detrás de Estados Unidos (Casilda Bejar, 2023). Además, la relación con América Latina era importante de un punto de vista político por la “construcción de una dimensión política de potencia media con cierto margen de autonomía” (Ayuso, 2010, p. 74). Por esta razón, la integración de España en la UE comportó una “iberoamericanización” de la política exterior europea (Del Arenal, 2011). En los años ’80, por ejemplo, España impulsó la Unión europea a involucrarse mayormente en los asuntos latinoamericanos. El resultado de esta primera fase de interés hacia la región fue, como se vio anteriormente, la creación del Grupo de Contadora y el apoyo a los procesos de democratización latinoamericanos. En los años ’90, en vez, se establecieron mecanismo de dialogo más articulados a nivel birregional, como en el caso de las Cumbres UE-ALC que se celebran desde 1999.

La relación especial de España con América Latina se debe al hecho que las dos regiones comparten valores comunes y una misma identidad que, como recuerda Del Arenal, resultaron en la creación de una comunidad iberoamericana de naciones (Del Arenal, 2011). Esta idea se concretiza en 1991 con la primera Cumbre Iberoamericana celebrada en Guadalajara, México. Este nuevo foro de dialogo permite a España de establecer una identidad común iberoamericana basada en una serie de principios compartidos. Por ejemplo, en la Declaración de la primera Cumbre se afirma que “nuestra comunidad se asienta en la democracia, el respeto a los derechos humanos y en las libertades fundamentales. En este marco, se reafirman los principios de soberanía y de no intervención y se reconoce el derecho de cada pueblo a construir libremente en la paz, estabilidad y justicia, su sistema político y sus instituciones” (Cumbre iberoamericana, 1991). El mecanismo de las Cumbres, además, tiene el objetivo de servir como instrumento para la cooperación frente a los nuevos problemas que surgen con el fin de la Guerra Fría. La creación de este mecanismo de dialogo resulta particularmente interesante sobre todo si toma en cuenta que, en un contexto en el cual el dialogo birregional ha entrado en crisis y se ha apostado por una estrategia bilateral, las Cumbres Iberoamericanas, en vez, se han mantenido por más de 30 años y hasta el 2014 se han

celebrado anualmente. Hay varias razones para explicar este suceso, como el carácter “no geopolítico” de las Cumbres o su carácter complementario (Solís Rivera, 2021), pero lo que es necesario retener es el rol que España pudo recortarse como “puente” entre América Latina y Europa a través de estos mecanismos de dialogo y que permite comprender la importancia de la próxima Presidencia española.

Desde el anuncio en 2022 que el año sucesivo España tomaría la Presidencia de la UE, el gobierno de Sánchez había dejado en claro que una de las prioridades sería impulsar las relaciones con América Latina. Durante una gira por la región en agosto 2022, por ejemplo, el presidente español afirmó que “América Latina es una prioridad para España, y esa visión debe ser compartida por el conjunto de estados de la UE” (El Mundo, 2022). La agenda española prevé concentrarse en varios temas, como la transición energética, el desarrollo digital, promoviendo una mayor conectividad, y un mayor enfoque en los aspectos sociales (Huffpost, 2023). El tema más relevante para las relaciones con América Latina es probablemente la promoción de la “autonomía estratégica” de la Unión Europea que, como se vio anteriormente, representa la justificación para la renovación de las relaciones birregionales. Tomando en cuenta el periodo de crisis de las relaciones entre América Latina y la Unión Europea en los últimos años, se pueden algunos ámbitos prioritarios en los cuales la presidencia española debería enfocarse. El primero es el tema comercial. En este ámbito hay una nota de optimismo debido al éxito de la renovación del acuerdo comercial con Chile a finales del 2022 (Comision Europea, 2022), pero ahora la Presidencia Española tendrá que enfrentarse a las negociaciones con el Mercosur y con México. En el primer caso hay razones para esperar el éxito de las negociaciones. Brasil ocupará a partir del 1 de julio la presidencia temporal del Mercosur y Lula se ha pronunciado en varias ocasiones a favor de las negociaciones con la Unión Europea (El Pais, 2023). En el caso de México, en vez, se podrían encontrar algunas dificultades por la hostilidad del presidente Andrés Manuel López Obrador hacia España. En segundo lugar, se puede notar una convergencia entre los temas priorizados a nivel europeo y iberoamericano. Por ejemplo, durante la última Cumbre Iberoamericana celebrada en Santo Domingo, se aprobaron la Carta Iberoamericana de Principios y Derechos en los Entornos Digitales y Carta Medioambiental Iberoamericana. España tendrá ahora que concretizar sus compromisos y ofrecer a América Latina una agenda atractiva, sobre todo

en un contexto marcado por la creciente presencia de China y Rusia en la región. Para lograr este objetivo, España tiene que dejar de lado la verticalidad que por muchos años ha caracterizado las relaciones con América Latina, y postar, en vez, por un dialogo más horizontal, con el objetivo de evitar acusaciones neocolonialistas. En este sentido, las palabras juegan un rol importante. Si por mucho tiempo España se ha definido como un “puente” entre Europa y América Latina, Sanahuja recuerda que hay que ser precavidos con esta imagen porque se corre el riesgo de ser tachados de paternalista visto que los países latinoamericanos disponen de otras vías de dialogo con Europa (EuroEFE, 2022). En este sentido, se podría mejor definir a España como el “articulador” de la relación entre las dos regiones. En este sentido, el gobierno de Sánchez podría concentrarse en la promoción de la cooperación triangular, que ya ha dado sus éxitos con más de 1.300 proyectos de desarrollo puestos en marchas en colaboración con la SEGIB (Somosiberoamerica, 2023). Además, muchos analistas apuntan a la necesidad de integrar los mecanismos de dialogo que España tiene con LATAM, bilaterales, Iberoamericanos y euroamericanos (Ayuso, 2010). Finalmente, otro de los aspectos importante a tomar en cuenta para el éxito de la Presidencia española es la capacidad superar el desinterés de una buena parte de los países europeos hacia América Latina, que fue una de las razones por las cuales el dialogo birregional fue perdiendo fuerza en los últimos años. En este sentido, España tendrá que demostrar a los demás países europeo que América Latina “no es solo un asunto hispanoportugués” (EuroEFE, 2022) si no que concierne a toda Europa en el marco más general de la autonomía estratégica.

En resumen, la presidencia española que comenzará el próximo 1 de julio será una oportunidad para reactivar las relaciones entre América Latina y la Unión Europea que se han empantanado desde 2015, último año en el cual se celebró la Cumbre UE CELAC. El gobierno español tiene frente a si varios retos para poder consolidar a la región latinoamericana como uno de los ejes importantes de la política exterior europea, sobre todo en el marco de la autonomía estratégica. Pero visto que cada vez que España detuvo al Presidencia las relaciones mejoraron, se esperan buenos resultado de esta nao de Europa y América Latina.

5. LA CUMBRE UE-CELAC 2023

Después de ocho años sin celebrar un encuentro entre los jefes de Estado de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, el pasado 17 y 18 de Julio se celebró la tan esperada cumbre UE-CELAC en Bruselas. El encuentro era muy esperado por los líderes de las dos regiones porque, como se pudo ver anteriormente, los recientes cambios que se están realizando en el orden mundial imponen la necesidad de repensar la estrategia y proyección internacional de cada una de las regiones. Durante la Cumbre, los líderes europeos y latinoamericanos remarcaron como las dificultades impuestas por la guerra en Ucrania, el recupero de la pandemia de Covid-19, el cambio climático y la crisis de la cadena de suministros, obligan a repensar la relación birregional para adaptarse a un mundo cada vez más multipolar. Por esta razón, la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von Der Leyen, afirmó durante el Foro Empresarial UE-LAC que “América Latina y el Caribe y Europa nos necesitamos mutuamente. Mucho más que nunca”. La Unión Europea, especialmente, en tiempos de grandes desafíos geopolítico y con el avance de China como superpotencia, necesita socios confiables. En este sentido, América Latina representa el aliado ideal dada la historia y los valores compartidos, pero, sobre todo, por el objetivo común de evitar un nuevo mundo bipolar donde las dos regiones serían relegadas a un rol secundario. En vez, desde las dos partes del Atlántico se prefiere un mundo multipolar fundado en el multilateralismo y en los valores de la Carta de las Naciones Unidas

Como se afirmó en los capítulos anteriores, varios factores ponían en riesgo el éxito de la Cumbre. Las diferentes visiones sobre la guerra en Ucrania, por ejemplo, ponía en duda la posibilidad de acordar una declaración común. Además, la Unión Europea necesitaba repensar el lenguaje de la relación birregional para poderse presentar como un socio atractivo para América Latina, considerando que la región durante los años de ausencia europea ha sido cortejada por China. Por esta razón, es necesario analizar los resultados que se lograron gracias a esta Cumbre para poder realizar un balance positivo o negativo.

El primer logro de la Cumbre fue seguramente el acuerdo sobre una posición común sobre la cuestión de la guerra en Ucrania. Este era uno de los puntos principales para la Unión, la cual había previsto, inicialmente, invitar al presidente ucraniano Zelensky pero, por presión de algunos países latinoamericanos, el invite finalmente no se realizó

(ElDiario.es, 2023). A partir de este punto se podía notar una posición más pragmática de parte de los europeos que prefirieron poner al centro el restablecimiento de las relaciones birregionales y, para conseguirlo, era inevitable tener que hacer concesiones. Por esta razón, la declaración final exprime una “condena tibia” (ElPais, 2023) de la guerra en Ucrania sin nombrar a Rusia: “Expresamos nuestra profunda preocupación por la guerra en curso contra Ucrania, que sigue causando un inmenso sufrimiento humano y está agravando debilidades ya existentes en la economía mundial, limitando el crecimiento, aumentando la inflación, perturbando las cadenas de suministro, incrementando la inseguridad energética y alimentaria e intensificando los riesgos para la estabilidad financiera” (Consejo de la Union Europea, 2023, p. 5). Por cuanto no haiga una condena explícita de la invasión, es remarcable el hecho que prácticamente todos los países hayan suscrito tal declaración. La redacción del documento no fue fácil y las negociaciones se prolongaron hasta el último minuto. Considerando el hecho que no se pensaba que se lograría nombrar ni siquiera a Ucrania, la superación de las dificultades demuestra una voluntad de ambos lados del Atlántico de potenciar las relaciones birregionales y, sobre todo, de preferir un comportamiento pragmático. El único país que se negó a subscribir la Declaración fue Nicaragua. Si bien este último dato no sorprende por el alineamiento del país centroamericano con Rusia, un dato relevante es, en vez, la firma de Venezuela y Cuba. Para entender la razón detrás del apoyo de estos dos países aliados de Rusia, hay que tener presente la posición de la Unión Europea frente a las crisis en estos dos países. Primero, en el caso de Cuba, la Unión Europea se ha pronunciado en varias ocasiones en contra del embargo estadounidense contra la isla y esta posición ha sido reiterada en la Declaración de la Cumbre: “recordamos nuestra oposición a las disposiciones legales y reglamentarias con efecto extraterritorial. La designación de nuevo de Cuba como Estado promotor del terrorismo y su mantenimiento en la lista han interpuesto obstáculos a las transacciones financieras internacionales con la isla” (Consejo de la Union Europea, 2023, p. 4). En el caso de Venezuela, en vez, hubo un encuentro a puertas cerradas, organizado por el Presidente francés Emmanuel Macron, entre la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, y algunos líderes europeos y latinoamericanos a los márgenes de la Cumbre con el objetivo de lograr “una transición democrática sin sanciones” (Infobae, 2023). Estas acciones de la Unión Europea han sido criticadas por

parte de asociaciones de defensa de los derechos humanos por ignorar las violaciones que ocurren en las últimas dictaduras de América Latina. La realidad es que, en acuerdo con lo que se vio en la Declaración Conjunta sobre América Latina, la Unión Europea está poniendo en marcha un nuevo modo de relacionarse con los países latinoamericanos en óptica más horizontal y preligiendo los intereses pragmáticos. Vista la prioridad de restablecer las relaciones birregionales, la Unión Europea parece darse cuenta de que América Latina tiene un enfoque distinto cuando se tratan algunos ámbitos como los derechos humanos. Como afirma Sanahuja: “hay que asumir que no existe ya el “consenso liberal” de la posguerra fría respecto a la democracia, ni a escala global ni en la relación birregional” (Sanahuja J. , 2023). Entonces, para evitar reproducir lo que pasó durante la Cumbre de las Américas pasada, donde la no invitación de Nicaragua, Venezuela y Cuba comportó una autoexclusión de varios líderes regionales, había que evitar esta posibilidad para asegurar el éxito de la Cumbre. Empero, esta posición más pragmática no implica un olvido de los valores fundamentales de la UE. Hay que recordar que solo pocos días antes de la Cumbre, el Parlamento Europeo emitió una resolución condenando a Cuba por las violaciones de los derechos humanos que ocurren en la isla (VozdeAmerica, 2023). Pero, la única manera de poder resolver estos problemas es a través del diálogo y la Unión Europea ha experimentado una disminución de su influencia sobre la región debido a su ausencia prolongada en el continente latinoamericano, mientras otros actores ganaron espacio, como China.

Otro de los grandes desafíos de la Cumbre fue la renovación de las relaciones birregionales en torno a una nueva narración común. Era necesario para los estados latinoamericanos percibir a Europa como un socio igualitario y que la relación no se mantenga a un nivel de paternalismo. El ex presidente de la CELAC y actual presidente de Argentina, Alberto Fernández, afirmó durante el primer día de la Cumbre que “un tratado tiene que aportar beneficios a ambas partes, si no deja de ser un acuerdo y se vuelve una burla”. Los líderes europeos estuvieron muy atentos a este punto, como se puede notar en la terminología empleada durante la Cumbre. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyer, se refirió en varias ocasiones a América Latina como “familia” y celebrando el éxito de la Cumbre señaló que se trata de “un nuevo inicio para viejos amigos”. El presidente español Sánchez, en vez, definió la Unión Europea y

América Latina como “socios conjuntos” que deben “aprender mutuamente”. Por esta razón, resulta interesante como la Unión Europea haiga escuchado las preocupaciones de América Latina en dos puntos.

El primero fue utilizar en la versión española e inglesa de la Declaración el termino “Islas Malvinas” para referirse a las islas disputadas por el Reino Unido y Argentina. Sobre esta cuestión, la Declaración afirma que “la Unión Europea ha tomado nota de la posición histórica de la CELAC, basada en la importancia del diálogo y el respeto del Derecho internacional en la solución pacífica de controversias” (Consejo de la Union Europea, 2023, p. 4). El presidente de Argentina describió el evento en Twitter como una “victoria diplomática”, mientras que las demandas de clarificación por parte del Primer Ministro inglés, Rishi Sunak, a la Unión Europea no fueron atendidas. A este propósito, el periódico TheGuardian reporta que el Brexit ha sido una de las causas por la cual la Unión Europea se decidió finalmente por usar el nombre en español (TheGuardian, 2023).

El segundo punto que resaltar fue la promesa de 45.000 millones de euros en inversiones para América Latina a través del mecanismo del Global Gateway. El principal objetivo de la Unión Europea con este proyecto es contrarrestar el avance de China en América Latina y proponerse como alternativa para la región. Como se dijo anteriormente, para realizar este objetivo, los países europeos necesitan replantear su relación con la región para ser un socio atractivo. Los líderes latinoamericanos son conscientes del hambre de materias primas de Europa, sobre todo de fuentes energéticas después de los eventos en Ucrania. Pero América Latina quiere dejar atrás el extractivismo y perseguir la vía de la industrialización. A este propósito, durante el Foro Empresarial el presidente del Banco de Desarrollo de América Latina, Sergio Diaz Granados, afirmó: “No queremos que América Latina y el Caribe sean vistos como una región de extracción de materias primas, sino como un socio en la solución de los desafíos”. Por esta razón, como resaltó la presidenta Von Der Leyen durante la conferencia de prensa final de la Cumbre, la Unión Europea no se ha preocupado solo de cuanto invertir, sino también de como invertir. En este sentido, la presidenta señalo que la Unión considerará en sus proyectos altos estándares ambientales y sociales, comparto de tecnología y el entrenamiento de la fuerza laboral local para los trabajos del futuro. El objetivo final de esta iniciativa es “que las comunidades locales beneficien del valor añadido ahí donde se produce”. De esta manera,

la UE se aboca a crear un socio fiable en el largo plazo que pueda ayudar a Europa a enfrentar los desafíos del futuro.

A partir de estas consideraciones, se puede apreciar como el restablecimiento de las relaciones con América Latina es una de las prioridades de Europa. Respecto al pasado, los cambios que sucedieron a nivel internacional definen el dialogo birregional como un imperativo a perseguir para los países europeos. Sobre todo, hay que recordar, como escribe Sanahuja, que la colaboración entre las dos regiones ha siempre traído mayores grados de autonomía para ambas partes (Sanahuja J. , 2023). La nueva asociación estratégica tenta ir más lejos de lo que se ha intentado hasta ahora. Como afirmó el presidente pro tempore de la CELAC, Ralph Gonsalves, durante la conferencia de prensa final: “tenemos que construir no solo una relación entre estados, sino también entre civilizaciones”. Esta Cumbre, entonces, representa el inicio de un nuevo dialogo entre las dos regiones que se presenta como una alianza alternativa frente al surgimiento de un orden mundial multipolar, basada en un trato igualitario de sus miembros, que pone al centro los principales problemas modernos, como el cambio climático y la inclusión social y que apuesta por el multilateralismo.

Bibliografía

- Adrian Bonilla, J. A. (2022). LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN ENTRE LA UE Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BALANCE Y PERSPECTIVAS PARA LAS RELACIONES BIRREGIONALES. In J. A. Adrian Bonilla, *Unión Europea, América Latina y el Caribe: Cartografía de los Acuerdos de Asociación* (p. 266). Hamburgo, Madrid: Fundacion EU-LAC, Fundacion Carolina.
- Anna Ayuso, S. C. (2018). *El Interregionalismo de la Union Europea con América Latina*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Ayuso, A. (2010). España y su papel en un espacio común birregional UE-ALC: Mirando hacia el futuro. In J. Roy, & R. Dominguez, *España en la Unión Europea y el Estado de la Integración Latinoamericana* (p. 71-90). Miami: Ediciones Universales.
- Ayuso, A. (2019). 20 años después. ¿Hacia dónde va la asociación estratégica? *Pensamiento Propio*, 49-50, 53-85.
- BELLA II. (2023, Marzo 16). Tratto da 14 March 2023: High-Level launch of the EU-LAC Digital Alliance: <https://bella-programme.redclara.net/index.php/en/component/content/article/101-ultimas-noticias-2023/257-14-march-2023-high-level-launch-of-the-eu-lac-digital-alliance?Itemid=437>
- Bertaccini, T. (2022). Unione Europea e America Latina nell'ordine internazionale liberale. *De Europa*, 5(1), 7-21.
- Borrell, J. (2022, Diciembre 23). *Fortalezcamos nuestra «otra relación transatlántica»*. Tratto da https://www.eeas.europa.eu/eeas/fortalezcamos-nuestra-%C2%ABotra-relaci%C3%B3n-transatl%C3%A1ntica%C2%BB_es?s=249
- Borrell, J. (2023, Marzo 24). *Delegacion de la Union Europea en Mexico*. Tratto da UE y América Latina y el Caribe: de socios naturales a socios preferentes: https://www.eeas.europa.eu/delegations/m%C3%A9xico/ue-y-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-de-socios-naturales-socios-preferentes_es?s=248
- Casilda Bejar, R. (2023, Abril 24). *Unión Europea y América Latina, una asociación ganadora*. Tratto da El Confidencial: https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tribuna-internacional/2023-04-21/union-europea-america-latina-asociacion-ganadora_3614871/
- Comision Europea. (2022, Diciembre 9). Tratto da La UE y Chile refuerzan una asociación política y comercial global: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_7569
- Comision Europea. (2023, Marzo 14). Tratto da Global Gateway: EU, Latin America and Caribbean partners launch in Colombia the EU-LAC Digital Alliance: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_23_1598
- Comision Europea. (2023, Junio 07). JOINT COMMUNICATION TO THE EUROPEAN PARLIAMENT AND THE: A New Agenda for Relations between the EU and Latin America and the

Caribbean. Brussels. Tratto da <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52023JC0017&qid=1686302597845>

Consejo de la Union Europea. (2023, Julio 18). Declaración de la Cumbre UE-CELAC de 2023.

Cumbre iberoamericana. (1991, Julio 19). Declaracion de Guadalajara. Tratto da <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Primera-Cumbre-Iberoamericana-de-Jefes-de-Estado-y-de-Gobierno.pdf>

Declaracion de Rio. (1999).

Del Arenal, C. (2011). La triangulación España-Unión Europea-América Latina: sinergias y contradicciones. *Pensamiento Iberoamericano*, 71-101.

El Mundo. (2022, Agosto 25). Tratto da Pedro Sánchez insta a Europa a situar a América Latina como prioridad en sus relaciones: <https://www.elmundo.es/espana/2022/08/25/6307b7aefdddffb63f8b45f7.html>

EL PACcTO. (2022). Tratto da elpaccto.eu: <https://www.elpaccto.eu/sobre-el-paccto/que-es-el-paccto/>

El Pais. (2023, Enero 26). Tratto da Lula ve “necesario y urgente” cerrar el acuerdo entre Mercosur y Europa antes de abordar a China: <https://elpais.com/internacional/2023-01-26/lula-ve-necesario-y-urgente-cerrar-el-acuerdo-entre-mercosur-y-europa-antes-de-abordar-a-china.html>

ElDiario.es. (2023, 07 14). *Zelenski no participará en la cumbre de la UE y América Latina*. Tratto da ElDiario.es: https://www.eldiario.es/internacional/zelenski-no-participara-cumbre-ue-america-latina_1_10379269.html

ElPais. (2023, Julio 18). *Los líderes de la UE y Latinoamérica logran pactar una condena tibia de la guerra en Ucrania con la oposición de Nicaragua* . Tratto da ElPais.com: <https://elpais.com/internacional/2023-07-18/los-lideres-de-la-ue-y-latinoamerica-logran-pactar-una-condena-tibia-de-la-guerra-en-ucrania-con-la-oposicion-de-nicaragua.html>

Euroclima. (2023, Junio 09). Tratto da www.euroclima.org

Euroclima. (2023, Mayo 08). Tratto da Global Gateway: la UE y América Latina y el Caribe lideran el camino hacia una Transición Verde y Justa: <https://www.euroclima.org/actualidad-ec/noticias-es/1957-global-gateway-la-ue-y-america-latina-y-el-caribe-lideran-el-camino-hacia-una-transicion-verde-y-justa>

EuroEFE. (2022, Diciembre 25). Tratto da La presidencia española de la UE abrirá una nueva etapa con Latinoamérica: <https://euroefe.euractiv.es/section/politicas/news/la-presidencia-espanola-de-la-ue-abrira-una-nueva-etapa-con-latinoamerica/>

EuroEFE. (2022, Octubre 11). Tratto da España quiere ser el punto de unidad entre América Latina y la UE: <https://euroefe.euractiv.es/section/politicas/interview/espana-quiere-ser-el-punto-de-unidad-entre-america-latina-y-la-ue/>

- European Commission. (2019). *European Union, Latin America and the Caribbean: Joining Forces For a Common Future*.
- Grabendorff, W. (2013). La asociación estratégica Unión Europea-América Latina: ¿unas relaciones birregionales con geometría variable? *Comentario Internacional: revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, 13, 155-171.
- Huffpost. (2023, Enero 14). Tratto da Unidad, recuperación, agenda social y verde, las claves de la Presidencia española de la UE: https://www.huffingtonpost.es/entry/las-claves-de-la-presidencia-espanola-de-la-union-europea-en-2023_es_63c078d4e4b0cbfd55f129c4.html
- Infobae. (2023, Febrero 11). Tratto da Tras su viaje a EEUU, Lula da Silva se ofrece al mundo como mediador y aspira al Nobel de la Paz: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/02/11/tras-su-viaje-a-eeuu-lula-da-silva-se-ofrece-al-mundo-como-mediador-y-aspira-al-nobel-de-la-paz/>
- Infobae. (2023, Julio 17). *Cumbre UE-CELAC: analizan mecanismos para evitar más proscipciones a opositores por parte de la dictadura de Maduro*. Tratto da infobae.com: <https://www.infobae.com/venezuela/2023/07/17/cumbre-ue-celac-analizan-mecanismos-para-evitar-mas-proscipciones-a-opositores-por-parte-de-la-dictadura-de-maduro/>
- Mendez, G. (2022, Marzo 02). *Elecciones en América Latina desde el lente climático*. Tratto da ClimateTracker: <https://climatetracker.org/elecciones-en-america-latina-desde-el-lente-climatico/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2023). Tratto da Presidencia española del Consejo de la UE: <https://www.hablamosdeeuropa.es/es/Paginas/Presidencia-esp%C3%B1ola-del-Consejo-de-la-UE.aspx>
- Nolte, D. (2023, Febrero 02). *EU-LAC Foundation*. Tratto da Perspectivas de la próxima cumbre CELAC-UE: ¿sigue siendo válido y realista el objetivo de una asociación estratégica?: <https://eulacfoundation.org/es/perspectivas-la-proxima-cumbre-celac-ue-sigue-siendo-valido-y-realista-el-objetivo-una-asociacion>
- Nolte, D. (2023, febrero 5). *Ucrania divide a América Latina y la UE y complica una asociación estratégica*. Tratto da Latinoamerica21: <https://latinoamerica21.com/es/ucrania-divide-a-america-latina-y-la-ue-y-complica-una-asociacion-estrategica/>
- Parthenay, K. (2022). Géopolitique des vaccins contre la Covid-19 en Amérique latine et dans la Caraïbe. *Les études du CERI*, 29-38.
- Plataforma de Red de Desarrollo Minero. (2022). Tratto da EU-Latin America Partnership on Raw Materials: <https://mineralplatform.eu/es/about/the-partnership>
- Ruano, L. (2018). La Unión Europea y América Latina y el Caribe: una breve historia de la relacion. *Revista Mexicana De Política Exterior*(112), 69-87.

- Sanahuja, J. (2023, Julio 17). *La vía latinoamericana de Europa*. Tratto da [legrandcontinent.eu](https://legrandcontinent.eu/es/2023/07/17/la-via-latinoamericana-de-europa/):
<https://legrandcontinent.eu/es/2023/07/17/la-via-latinoamericana-de-europa/>
- Sanahuja, J. A. (2022). América Latina frente al 24-F ucraniano: entre la tradición diplomática y las tensiones políticas. *Fundacion Carolina*.
- Sanahuja, J. A. (2022). La Unión Europea y América Latina: coyunturas críticas y nuevo contrato social. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 9(2), 7-17.
- Sarro, I. G. (2020). Veinte años de relaciones estratégicas de la Unión Europea con América Latina y el Caribe (1999-2019): análisis de la evolución de sus “tres pilares” fundamentales. *Foro internacional*, 60(3), 1121-1167.
- Solis Rivera, L. (2021). CUMBRES IBEROAMERICANAS: RESILIENCIA Y RELEVANCIA TRES DÉCADAS DESPUÉS. *Análisis Carolina*.
- Somosiberoamerica*. (2023, Mayo 8). Tratto da ¿Cómo desarrollar más y mejor cooperación triangular entre Europa y América Latina?:
<https://www.somosiberoamerica.org/tribunas/como-desarrollar-mas-y-mejor-cooperacion-triangular-entre-europa-y-america-latina/>
- TheGuardian. (2023, Julio 20). *Islas Malvinas: EU signs deal using Falklands' Argentine name*. Tratto da [theguardian.com](https://www.theguardian.com/uk-news/2023/jul/20/islas-malvinas-brexit-cited-as-eu-endorses-falklands-argentine-name): <https://www.theguardian.com/uk-news/2023/jul/20/islas-malvinas-brexit-cited-as-eu-endorses-falklands-argentine-name>
- Union Europea. (2022, Octubre 28). *III REUNIÓN DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES CELAC-UE: COMUNICADO DE PRENSA*. Tratto da Delegación de la UE en la República Argentina: https://www.eeas.europa.eu/delegations/argentina/iii-reuni%C3%B3n-de-ministros-de-relaciones-exteriores-celac-ue-comunicado-de_es?s=190
- VozdeAmerica. (2023, Julio 12). *Parlamento Europeo denuncia situación de DDHH en Cuba y pide sanciones para Díaz-Canel*. Tratto da [vozdeamerica.com](https://www.vozdeamerica.com/a/parlamento-europeo-denuncia-situacion-ddhh-cuba-pide-sanciones-diaz-canel/7177597.html):
<https://www.vozdeamerica.com/a/parlamento-europeo-denuncia-situacion-ddhh-cuba-pide-sanciones-diaz-canel/7177597.html>